

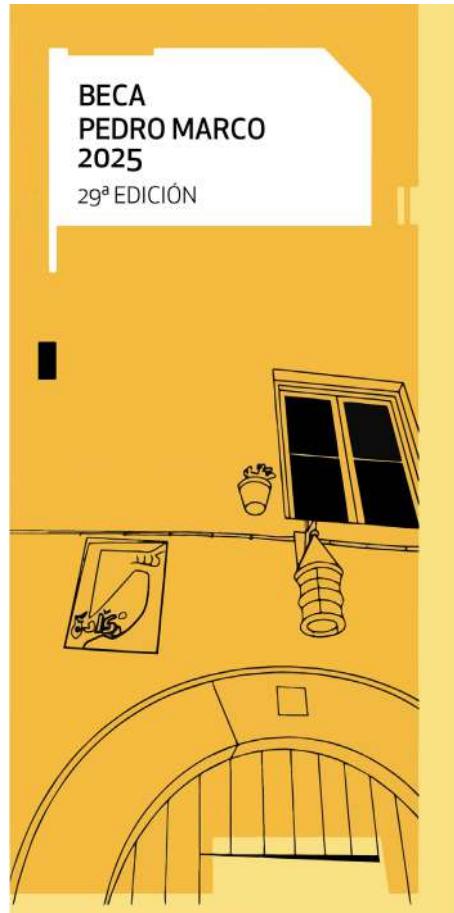


Beca Pedro Marco

#2

LA EXPOSICIÓN "DIME CÓMO ES UN ÁRBOL" PRESENTA EL TRABAJO DESARROLLADO POR PAULA LÓPEZ GONZÁLEZ-VALLINAS, ARTISTA BECADA EN LA XXIX BECA PEDRO MARCO, DIRIGIDA A ESTUDIANTES DE BBAA DE LA UPV

BECA PEDRO MARCO



"DIME CÓMO ES UN ÁRBOL SE PRESENTA COMO UNA! INVITACIÓN A MIRAR EL ENTORNO DESDE LA PINTURA, A DETENER LA MIRADA Y A RECONOCER EN ÉL UN ESPACIO DE REFLEXIÓN Y SENSIBILIDAD COMPARTIDA.

La exposición *Dime cómo es un árbol* presenta el trabajo desarrollado por Paula López González-Vallinas, artista premiada en la XXIX Beca Pedro Marco, convocatoria dirigida a estudiantes de último curso de Grado o Máster Oficial de la Facultad de Bellas Artes de la Universitat Politècnica de València.

La Sala Municipal de Exposiciones del Antiguo Mercado del 6 de febrero al 1 de marzo, acoge un conjunto de trabajos, que reafirman el compromiso existente entre el Ayuntamiento de Requena, la Facultad de Bellas Artes y de la Beca Pedro Marco al apoyo a la creación artística y a la difusión cultural

La inauguración de la exposición contó en esta edición con la presencia de representantes de la Facultad de Bellas Artes de la Universitat Politècnica de València, la Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Requena María José Martín y con Pedro Marco, subrayando la importancia de la colaboración institucional y el respaldo al talento emergente.

Dime cómo es un árbol se presenta como una invitación a mirar el entorno desde la pintura, a detener la mirada y a reconocer en él un espacio de reflexión y sensibilidad compartida. La exposición propone una experiencia contemplativa que conecta paisaje, memoria y proceso creativo, ofreciendo al espectador una aproximación íntima y personal al territorio de Requena desde

el lenguaje pictórico contemporáneo. El proyecto se inscribe en el marco de la divulgación del entorno de Requena y su antigua villa, abordando el paisaje como espacio de observación, memoria y experiencia. A través de la pintura, la artista propone una reflexión sensible sobre el vínculo entre naturaleza y territorio, entendiendo el árbol como símbolo de arraigo, crecimiento y permanencia.

La obra de Paula López González-Vallinas se construye desde una mirada pausada, donde la representación se desplaza entre lo reconocible y lo sugerido. El color, la materia y el gesto pictórico articulan superficies que acumulan tiempo y proceso, invitando a una contemplación atenta y serena del entorno.

El desarrollo del proyecto durante el periodo de la beca ha permitido a la artista profundizar en una investigación pictórica que dialoga con el paisaje de Requena, integrando creatividad e innovación como ejes fundamentales del trabajo. Las obras presentadas establecen un vínculo directo con el territorio, no desde la descripción literal, sino desde una interpretación personal y contemporánea.

Con estas palabras descritas por Neo Navarro se abre la exposición:

"Se plantó allí como un ficus. Recién brotado enorme de la tierra. Clavó los pies en la arena caliente por

el sol de la mañana y echó las raíces necesarias para plasmar aquellos parajes que envolvían la localidad. Los niños que jugueteaban por allí la rodeaban como pajarillos, mientras que estos, los de verdad, se posaban en las ramas y le cantaban al oído los tonos precisos. El ocre terroso, el azul del cielo... Dime como es un árbol Paula. "Dime como es el canto de un río cuando se cubre de pájaros. Háblame del pan. Háblame del olor ancho del campo.

De las estrellas. Del aire. Recítame un horizonte sin cerradura y sin llaves, como la choza de un pobre. Dime como es el beso de una mujer. Dame el nombre del amor, no lo recuerdo. ¿Aun las noches se perfuman de enamorados con temblores de pasión bajo la luna?

¿O solo queda esta fosa? La luz de una cerradura y la canción de mis losas. Veintidós años, ya olvidó la dimensión de las cosas. Su color, su aroma. Escribo a tientas el mar, el campo, digo bosque y he perdido la geometría de un árbol. Hablo por hablar de asuntos que los años me borraron." Como Marcos Ana, hoy muchos necesitamos de la descripción de los ojos de Paula, que nos invitan a salir de las celdas en que vivimos encerrados. Perdemos la verdadera dimensión de las cosas. Se desdibuja en nuestra memoria la belleza intrínseca de un árbol. De un tejado. De un viñedo. De una simple puerta.

Capas y más capas. Desde la difusa oscuridad hasta una luz que se palpa. El grosor y la dureza se entremezclan con un estilo cosido en hilo fino.

Como en un pueblo. La vida no es que pueda ser, sino que es una partida de ajedrez. Constante. O más bien una partida tras otra. En ese momento el tablero se llamó Requena. Que tan solo son pretextos estos árboles nuevos en los que se apoya para cantar.

Con el pelo marrón, rauda como un soplo. Volando a ras del suelo. Como un gorrión".





